

JAMES P. MCGOVERN
SECOND DISTRICT, MASSACHUSETTS
—
CHAIRMAN
COMMITTEE ON RULES
—
SENIOR DEMOCRATIC WHIP



Congress of the United States
House of Representatives

370 CANNON HOUSE OFFICE BUILDING
WASHINGTON, DC 20515-2102
(202) 225-6101
—
12 EAST WORCESTER STREET, SUITE 1
WORCESTER, MA 01604
(800) 831-7356
—
94 PLEASANT STREET
NORTHAMPTON, MA 01060
(413) 341-8700
—
24 CHURCH STREET, ROOM 27
LEMINSTER, MA 01453
(978) 466-3552

16 de noviembre de 2021

Estimado P. Andreu, P. Tojeira, P. Sobrino y comunidad UCA:

Lamento no poder estar hoy con ustedes, pero quería decirles que estoy ahí en espíritu para recordar y reflexionar sobre el martirio de los seis jesuitas y dos mujeres que tuvo lugar el 16 de noviembre de 1989. He tenido el honor de asistir a estas conmemoraciones en el pasado, y sé que sirven no solo para recordar a los mártires y lo que representaron, sino para inspirarnos a todos a trabajar por un futuro mejor, más justo y más pacífico, en El Salvador y en todo el mundo.

Como algunos de ustedes saben, conocí personalmente a varios jesuitas y conocí el trabajo de la UCA, en la década de 1980, como ayudante del representante Joe Moakley. Su compromiso con los derechos humanos, la justicia social y la democracia me conmovió profundamente; su compasión y amor hacia todos los salvadoreños, especialmente los más vulnerables, me ayudó a entender cómo vivir una vida de servicio, propósito y humildad. Sus vidas, el clamor que se produjo después de sus trágicas muertes a manos de los militares, y los valores que habían inculcado en una generación de jóvenes en El Salvador ayudaron a poner fin a la guerra civil e iniciar un proceso de inclusión, reconciliación, y democratización. Me uno a ustedes para recordar lo que defendieron y para comprometerme a continuar buscando la justicia, la verdad y el respeto por los derechos humanos y la dignidad humana.

Me preocupa que el proceso de inclusión democrática en El Salvador, que surgió del proceso de paz que apoyaron los jesuitas, pueda estar estancado hoy. Espero que el trabajo de la UCA y el apoyo de aquellos de nosotros en los Estados Unidos y en otros lugares puedan ayudar a volver a encarrilar ese proceso. Sé que la UCA y muchos de ustedes que asisten hoy a este aniversario están buscando un diálogo constructivo en El Salvador para resolver pacíficamente algunos de los profundos conflictos en la sociedad y la política salvadoreñas. Apoyo esos esfuerzos y estoy con ustedes. Espero que hoy, al recordar a los mártires jesuitas y a las dos mujeres, reafirmemos nuestro compromiso con los valores por los que vivieron y que El Salvador pueda seguir evolucionando hacia una mayor democracia, mayor inclusión y justicia social.

Para mí, los seis sacerdotes jesuitas y dos mujeres siempre estarán "presentes".

Atentamente,

James P. McGovern

Miembro del
Congreso